

INTERRELACIONES MUSEO PROVINCIAL ARQUEOLOGIA en Cuenca, de 1970-1982

MANUEL OSUNA RUIZ

Pretendemos en estas páginas exponer el balance cuantificado de la actividad arqueológica en la provincia de Cuenca entre los años que van de 1970 a 1982, ambos inclusive, así como su incidencia en el Museo Provincial y en trabajos de investigación. La primera de estas fechas está elegida en función de que sólo a partir de ella figura en el archivo del Museo la documentación correspondiente. No obstante y con ello entramos en materia, vislumbramos en estos pocos años dos etapas, diferentes y/o diferenciadoras, una que abarca el período 1970-74 y otra hasta 1982.

Hasta 1974, únicamente miembros del Departamento de Prehistoria de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Complutense de Madrid; del Instituto Español de Prehistoria; del Museo Arqueológico Nacional o de la Comisaría Nacional de Excavaciones Arqueológicas, organismos todos dirigidos por el profesor Martín Almagro Bach, quien a su vez era director del Museo Arqueológico Provincial de Cuenca del que era Conservador don Francisco Suay Martínez, repito, sólo miembros de los citados organismos, tuvimos la oportunidad y facilidades para investigar en yacimientos arqueológicos de esta provincia.

Los permisos oficiales de excavaciones —que no siempre estuvieron acompañados de subvención económica, por lo que a veces no se hicieron los trabajos de campo, el número de arqueólogos-directores y los períodos investigadores en esta primera etapa, fueron:

Año	Yacimientos	Arqueólogos-Directores	Períodos
1970	4	3	3
1972	3	5	5
1973	2	3	2
1974	3	5	2

En el Plan de excavaciones para 1975 y en los sucesivos, intervienen el Museo de Cuenca —que a partir de ese año orienta la programación

seleccionando lugares arqueológicos según un criterio cronológico-cultural—, los organismos que protagonizaron la anterior etapa, así como la Universidad Autónoma de Madrid y las de Valencia y Barcelona. El cuadro siguiente resume la actividad desarrollada:

Año	Yacimientos	Arqueólogos-Directores	Períodos
1975	16	26	6
1976	24	42	10
1977	28	43	8
1978	19	30	7
1979	16	27	8
1980	13	24	8
1981	18	33	8
1982	22	38	8

Comparando la actividad arqueológica en los dos períodos, vemos lo siguiente:

Años	Media yacimientos/año	Media arqueólogos-Directores	Media períodos
1970-74	3	4	3
1975-82	19,5	32,87	7,87

Otros aspectos que indudablemente están íntimamente relacionados con las investigaciones arqueológicas los tratamos seguidamente.

El primero que consideraremos es el de las publicaciones (1), para el que hemos tenido en cuenta un período mayor de tiempo, desde 1950 a 1982, que a su vez, hemos subdividido en dos ciclos. Entre 1950 y 1970, veintiocho publicaciones se ocuparon de temas arqueológicos provinciales, siendo entre 1970 y 1982, setenta.

El segundo punto al que haremos referencia, es al de trabajos de investigación programados y realizados por distintos departamentos universitarios. Hasta 1970, una Tesis Doctoral y una Memoria de Licenciatura. Entre 1970 y 1973, una Tesis Doctoral y a partir de 1975 seis Tesis y trece Memorias de Licenciatura. Todos estos trabajos tienen su núcleo central en yacimientos o restos arqueológicos de la provincia. Otros investigadores que no tenemos contabilizados han incluido aspectos diferentes de la arqueología provincial en sus publicaciones y/o investigaciones.

Otra de las consecuencias de las investigaciones arqueológicas es que a medida que se van sacando a la luz las estructuras en yacimientos, éstos se protegen engrosando el número de Monumentos Nacionales o de Conjuntos, sobre los que cumplidos los trámites administrativos, se

(1) Al final del trabajo y por si fuera de interés, incluimos bibliografía sobre Arqueología, Bellas Artes, Artes y Costumbres Populares y Museo.

actúa para su conservación y/o restauración, único camino para legarlos a futuras generaciones. Hasta 1970 sólo las pinturas rupestres de Villar del Humo y Segobriga estaban declarados Monumentos Nacionales. Desde 1970 a 1982, gozan de ese status Valeria, Ercavica, Fuente de la Mota (Barchiñ del Hoyo), El Recuenco (Cervera del Llano), Villas Viejas, Moya y la Cueva de Doña Catalina de Carmona. En este sentido se está actuando en todos los yacimientos arqueológicos en que se trabaja con regularidad o en los que se vaya a actuar en un futuro.

Pero donde todos estos hechos se manifiestan en toda su importancia es en la historia del Museo Provincial, destinatario de todos los hallazgos y reflector de todos los descubrimientos, de ahí que, por la interrelación museo-excavaciones, pasemos a continuación a relatar sucintamente lo que ha sido la vida del Centro.

El origen del actual Museo en su vertiente arqueológica, fue un Museo Municipal, el de Valeria, y fue posible gracias a la preocupación de don Francisco Suay Martínez, Alcalde del pueblo del mismo nombre. Cuando el señor Suay, como funcionario estatal se trasladó a Cuenca capital y con él se vinieron los resto hallados en Valencia, se inició la vida del Museo Arqueológico Provincial. En Cuenca, pues, de 1963 a 1973 hubo un Museo Provincial, que fue subvencionado en su casi totalidad por la Diputación y el Ayuntamiento conquenses y que estuvo instalado en El Almudí, edificio de época de Carlos III, enclavado en el casco antiguo de Cuenca. En 1973 fue integrado en el Patronato Nacional de Museos como Museo de Cuenca, ubicándose en la actual sede, la Casa Curato, y ya con una sección nueva, la de Bellas Artes. El centro abrió sus puertas al público en 1974 y hasta 1979, junto a los presupuestos del Patronato Nacional de Museos, se contó con una importante subvención económica a cargo de Diputación y Ayuntamiento, destinada a sufragar los haberes de tres de los cinco vigilantes del Museo. La historia de la sección de Bellas Artes, recientemente publicada (2), queda fuera de lugar en estas páginas, no así la referente a la de Arqueología. Las excavaciones a que hemos hecho referencia, obligaron a sucesivos cambios en 1975, 1976 y 1981-82. El 26 de julio del último año reseñado, abrió el Museo sus puertas con una nueva configuración. Junto a las secciones de Geología-Paleontología y Bellas Artes, los períodos representados son los siguientes:

Período	Salas	Intersalas	Vitrinas
Paleolítico Inferior a Neolítico	1	—	3
Primeras Edades del Metal	1	—	9
Edad del Hierro	1-1	—	20
Romanización	7	1	59
Tardorromanidad	1	—	8
Siglos VI-XVII	1	—	9

(2) OSUNA RUIZ, M. «La nueva Sección de Bellas Artes del Museo de Cuenca.» *Rev. Museos*, n.º 1, Madrid, 1982, pp. 91-99.

Para que pueda apreciarse el criterio museológico que hemos seguido en esta remodelación, especificaremos con detalle cómo se desarrolla la Edad del Hierro.

En las dos salas que ocupa, un gran rótulo con PREHISTORIA y otro detrás, de menor tamaño, de EDAD DEL HIERRO, orienta al visitante.

Vitrina «La cerámica en la Edad del Hierro». Un texto explica los tipos cerámicos que caracterizan al periodo y la vitrina contiene seis tipos cerámicos fabricados a mano y quince a torno. Proviene de dieciséis yacimientos diferentes. Para que se comprenda la variedad de las técnicas de fabricación de cerámicas y las diferencias en las decoraciones, un gráfico frente a la vitrina las explica.

A continuación se exponen los restos de diferentes necrópolis con el siguiente desarrollo. De la de Reillo, en vitrina de campana, tres vasos cerámicos a mano de tradición de la Edad del Bronce y que provienen del Nivel Inferior del yacimiento, conectan al visitante con la anterior zona museológica, la de la Edad del Bronce. En vitrina adosada a la pared, junto a la foto aérea del yacimiento y dos textos explicativos de lo que caracteriza a las dos fases de la Edad del Hierro en esta necrópolis, figuran tres fotos del proceso en la excavación de la tumba expuesta, de la que son los nueve vasos fabricados a mano y el punzón en bronce que el visitante tiene ante sí. En un lateral de la vitrina hemos expuesto un morillo de otra tumba junto al que, una maqueta con la pieza duplicada y con carbones y parrilla aclaran su funcionalidad. En vitrina de mesa hemos colocado un gran plato cerámico a torno, pintado de una de las tumbas del segundo periodo de la Edad del Hierro del lugar y junto a él, por estar incompleto, se muestra una reproducción a mitad del tamaño del original con la decoración completa.

En la siguiente vitrina adosada, otra necrópolis, de Villar del Horno. Aquí, junto a la foto aérea, figura un plano de la excavación en que se sitúan en planta las tres tumbas de las que se exponen materiales y que responden a los siguientes tipos: una en la que todos los vasos son a mano y en la que uno de ellos responde a un tipo que imita vasos metálicos. Otra, en que las urnas son a mano y las tapaderas a torno y, la tercera, en que esto ocurre a la inversa. Se introducen dos elementos extraños a la zona y con los que se inicia el contacto de los visitantes con el fenómeno comercial, que más adelante ocupa una vitrina. Las dos piezas de esta vitrina son un fragmento de cerámica de retícula bruñida andaluza y un plato fenicio de cerámica gris. Así, se informa que hay un periodo de tiempo en que las dos técnicas, la tradicional (cerámicas a mano e indígenas) y la nueva (el torno y los productos importados) conviven, con lo que el principio sociológico de pervivencia de tradiciones y paulatina aceptación de innovaciones técnicas y avances culturales, no tienen nada que ver con lo que en la mayoría de los textos se da por sabido, como es la rígida separación en edades o periodos y que tienen como fósil guía los avances técnicos o las invasiones.

Las necrópolis a que hasta ahora hemos hecho referencia, responden a uno de los tipos hoy conocidos: A las que están situadas en cerros de poca altitud y sobre las que hay hábitats de épocas posteriores.

En la misma línea de exposición, otras dos vitrinas contienen restos de otras dos necrópolis, pero de las halladas en vegas de ríos. La primera, Las Madrigueras, está representada por tres tumbas. Una de la I Edad del Hierro, con dos urnas a mano y dos de II Edad del Hierro con un vaso a torno pintado y un vaso hallstático y otro a torno. En estos casos, como en los anteriores, se ha buscado que el visitante tenga siempre ante sí formas cerámicas diferentes. En esta vitrina, hemos incluido una fotografía de la excavación, de los años sesenta, en que el pico y la espátula eran la referencia para marcar las alturas. Asimismo, como a lo largo de los textos explicativos se habla de niveles arqueológicos, una maqueta reproduce un corte estratigráfico en el que se identifican las tumbas expuestas en su situación en este yacimiento. También de Las Madrigueras y en vitrina de campana, exenta naturalmente, se exhibe un enterramiento con su ajuar, consistente en tres vasos hallstáticos con sus decoraciones. Estas están desarrolladas gráficamente para que puedan ser apreciadas. Con este hecho, aparte de realizar estos objetos, hemos pretendido aislar estos productos no indígenas y que provienen de comercio o de pueblos centroeuropeos que en sus movimientos migratorios llegaron hasta zonas como ésta, tan al interior de la Península.

La tercera vitrina de este segundo tipo de necrópolis alberga los restos de la de El Navazo. En las cinco tumbas seleccionadas para la exposición, existen variedades de los tipos cerámicos de la Edad del Hierro. Junto al texto explicativo se incluye una foto de la excavación y una maqueta de la estructura de la sepultura. Asimismo y por primera vez en el recorrido el visitante se encuentra ante una fusayola, que hemos montado en su husillo.

En el ámbito museológico en que están instaladas estas necrópolis y en un extremo de la sala, un mapa de la provincia informa sobre los yacimientos que desde el Paleolítico Inferior a la Edad del Hierro conocemos en la actualidad. También, y para contraponer muerte-vida, dos textos de gran formato hablan de aspectos generales de la vida en la I y II Edad del Hierro.

Intencionalmente hemos alterado la exposición de lo que se podría considerar «unidad museológica», como son las necrópolis, con una vitrina, que además se desarrolla verticalmente, a diferencia de la horizontalidad de las anteriores y cuyo contenido es «La metalurgia en la Edad del Hierro». Ocupan un lugar destacado en la misma las fibulas. Un texto explica qué son estas piezas, cuál es su origen, qué tipos hay, etcétera. Veinte de diferentes tipos y diversos yacimientos, aclaran al visitante los datos del texto. Esta vitrina está estructurada por grupos de objetos: Puntas, tijeras y cuchillos afalcatados de hierro; clavos y fíbula de hierro; cencerros de hierro y bronce; remates de cascos de bronce; bocados de caballo en hierro y dos espuelas de bronce; espadas y armas arrojadizas (lanzas), con puntas y regatones embutidos en astiles de madera; glandes de plomo y honda armada de esparto. Una fotografía, ampliada, de un denario iberorromano con jinete armado, ilumina la vitrina y explica cómo se portaban las armas, y, fuera de la vitrina, para

no inducir a error, un bocado actual de caballo, similar a uno de los expuestos, enlaza, quizá sorpresivamente para el visitante, dos mil quinientos años de la vida de la Humanidad, a base de estas piezas concretas.

En esta primera sala dedicada a la Edad del Hierro, hay tres vitrinas más. En una de mesa, una tercera forma de enterramientos queda al alcance de los visitantes al Museo: La de pueblos pastores que se asientan en la serranía conquense y que a diferencia de los pueblos que hasta aquí se habían conocido y que introducían las cenizas del cadáver incinerado en urnas a las que dan tierra haciendo un simple hoyo y/o protegiendo con piedras, estos pueblos pastores construyen monumentos funerarios, túmulos, formados por una cista y anillos de piedras. Las diferencias quedan también marcadas por los restos hallados, que aquí son casi exclusivamente metálicos: Cuentas de collar de oro y pasta vítrea, pulseras en bronce, así como herramientas de orfebre. La vitrina, aparte de los restos antedichos, exhibe una maqueta de un túmulo y fuera de ella, en un panel el texto, una gran foto del yacimiento y un plano de un túmulo completan su contenido. Las otras dos vitrinas recogen restos de otras siete necrópolis.

La segunda sala en que se desenvuelve el período a que estamos haciendo referencia, le damos un enfoque diferente. Se atiende más que a yacimientos concretos, aunque también las hay, a resaltar los ingredientes que conforman el período cultural y que aislados en vitrinas se ven así:

«El traje prerromano.» En el texto se explicita cómo y de qué fibras se hacían los vestidos. Un dibujo en que se alternan las piezas dibujadas, fíbulas y broches, con originales —botones— sirve a la vez de soporte para diferentes piezas.

«La orfebrería y el adorno personal.» Se agrupan colgantes, brazaletes, pulseras y placas decoradas de bronce; brazaletes, lingotes y adornos de plata; cuentas de collar en bronce, pasta vítrea y hueso; pinzas depilatorias en bronce. Además, el texto explicativo y un dibujo en que una dama lleva colocada una diadema.

«El alfabeto y la escritura prerromana.» El alfabeto está reproducido en caracteres de 2 cm. y con su equivalencia en español. El contenido de la vitrina es el siguiente: dos fotos de una tessera hospitalis en que se lee SEKOBIRIKES, un plato de Barchín del Hoyo con caracteres ibéricos y unas monedas iberorromanas de Segobriga y Ercavica, dibujadas, en que el visitante, si tiene paciencia, podrá transcribir sus grafías y así, ya que de estos yacimientos y Valeria ha visto restos desde las vitrinas primeras de Prehistoria, irá relacionándolos como lugares que habitados de antiguo, tendrán su desarrollo urbano en época romana y su protagonismo sociopolítico en la visigoda en que serán sedes episcopales, épocas que en las secciones siguientes ocuparán la atención del visitante.

«Historia del tejido.» En un texto amplio se explica cuál ha sido la

historia y la evolución de la técnica del tejido. Junto a él, en un telar reconstruido, una pieza de fibras y colores como los prerromanos y hecho en el propio telar con pesas y fusayolas de diferentes yacimientos, hacen más real al que nos visita este aspecto de la vida y de la técnica de la Edad del Hierro. Junto al telar, un panel con diferentes dibujos de tramas y urdimbres —nudos— con fibras naturales y con muestras tejidas, completa la visión.

«El comercio.» Un texto explica los puntos de origen de las piezas importadas, lo que hace relación a la vez con las influencias recibidas en el período e incluso justifica las interrelaciones culturales y los hechos curiosos e inexplicables. Cerámicas hallásticas, griegas, pasta vítrea fenicia y cartaginesa y un vaso egipcio con jeroglífico apoyan lo dicho en el texto.

«Aspectos religiosos del período prerromano.» Donde se aprecia más el sincretismo cultural del período —y de los restantes que configuran el Museo en las secciones de contenido arqueológico—, es en las manifestaciones religiosas, que materializadas en diferentes restos arqueológicos, van suministrando las excavaciones en la provincia. El texto que acompaña a la vitrina y lo expuesto, es como sigue: «Las referencias de los autores clásicos a religiones y divinidades de los pueblos indígenas prerromanos son escasas, aunque existan alusiones a la adivinación y a las danzas sagradas, a las que habría que añadir los testimonios arqueológicos procedentes de cementerios o necrópolis en los que, junto a los ajuares, han sido hallados restos de alimentos que nos hablan de una creencia en el más allá y de unos ritos: Los banquetes fuñebres. Parece indudable que a partir del siglo VI a. de C. hay en todos los países mediterráneos unas connotaciones en materia de religión como las hay en el ámbito cultural general, en el sociopolítico y en el económico, aunque las influencias sean variadas y el sustrato indígena diferente. En esta zona, junto a las peculiaridades autóctonas y de otras zonas hispanas, conviven las centroeuropeas, y en menor grado, las griegas y fenicio-cartaginesas, como podremos observar en los restos expuestos.

Por un lado tenemos los carneros y serpientes de Reillo, los restos más antiguos y que pensamos que tienen raigambre indígena. Ambos animales aparecen en las religiones y mitologías del Próximo Oriente y de Grecia: Baste recordar algunos episodios bíblicos —Adán y Eva y la serpiente, el sacrificio de Isaac o el Vello de oro—. La serpiente, en la mayoría de las religiones arcaicas, es símbolo tanto de la fecundidad como de la muerte.

Otro grupo, el formado por el hombre-pájaro, el toro, el caballo, la perdiz y el fragmento de cerámica con una pezuña y una rueda radiada, tiene su raíz en lo indoeuropeo, celta o hallstático.

En el toro, la perdiz y la cabeza hombre-pájaro las características cerámicas y los pigmentos usados en las mismas hacen que su antigüedad se remonte al 500 a. de C., y el caballo y el fragmento cerámico, porque el caballo entre los celtas es un animal sagrado del que bebían su sangre y que simboliza al difunto, mientras que la rueda radiada simboliza la

vida de ultratumba. Estos dos últimos restos no son tan antiguos, incluso la cerámica puede ser de época romana, pero son temas de claro origen centroeuropeo.

Los exvotos, de idéntico significado al que tienen en nuestros días, son el símbolo religioso popular más abundante en zonas como la norandaluza y murciana, donde ha aparecido a millares en santuarios.

Otro grupo de restos extrapeninsulares, al menos en cuanto a origen, es el constituido por los tres pequeños bronce de Villas Viejas o Fosos de Bayona. Son sus orígenes fenicio-cartagineses. La cabeza animal nos recuerda obras asirias.

De los vasos cerámicos de Fuencaliente de Mira y Valeria diremos que son de ofrendas, similares en forma a los que llevan las Damas Ofrendes del Santuario del Cerro de los Santos (Albacete). Como hecho curioso destacamos que el lugar de procedencia de los primeros aún se llama «Cueva Santa». Finalmente diremos al lector de esta explicación que el legado indoeuropeo en Hispania se conservó con más fuerza en la religión que en las instituciones. Así, cuando esté ante la vitrina dedicada a la religión en el período romano verá referencias a divinidades como AMMA.CARIBELO o AION, que representan a la Amada Sagrada, el Amado en la guerra y al dios de las aguas profundas o subterráneas, respectivamente.

Junto a la vitrina y exenta se exhibe una esfinge de técnica escultórica ibérica, procedente de Segobriga y en el acceso a la planta siguiente, en un nicho, una representación escultórica formada por un león que entre sus garras sujeta una cabeza humana, aunque este tipo por su hispanorromanidad será tratado más adelante, señalamos aquí su raíz mediterránea y su simbología: El Bien —el león— protege al ser humano para que no le sea arrebatado por los genios del mal en ultratumba.

Las tres últimas vitrinas exhiben restos de excavaciones en poblados y núcleos prerromanos de Barchín del Hoyo, Villas Viejas, Valera de Abajo, Bonilla, Enguídanos, y Alconchel de la Estrella. De todos ellos hay en las vitrinas fotografías, plano de lo excavado y restos materiales que explican las condiciones de la vida urbana.

En el anterior montaje, este período estaba concebido así:

- Texto general sobre la Edad del Hierro.
 - Cuatro vitrinas para los cuatro niveles arqueológicos de Las Madrigueras.
 - Una vitrina para los túmulos de Pajaroncillo.
 - Cinco vitrinas para exponer restos de nueve yacimientos.
- (Todas las vitrinas tenían explicativo y no faltaban las fotos).

Un aspecto que guarda relación con las sucesivas remodelaciones del Centro, debidas al incremento de las investigaciones arqueológicas en la provincia, es el de movimiento de visitantes que queda reflejado en el cuadro siguiente:

Año	Total visitantes	Media diaria (Contabilizados sólo los días que el Museo ha estado abierto al público)
1974	3.077	39,44
1975	17.323	55,62
1976	19.221	61,60
1977	22.543	72,85
1978	25.366	81,30
1979	26.022	83,40
1980	27.753	88,95
1981	25.271	80,99
1982	15.223	71,4

En total, desde su apertura en 1974, hasta finales de 1982, el Centro ha sido visitado por un total de 181.799 personas.

Terminamos este trabajo con una relación bibliográfica sobre arqueología y sobre el propio Museo.

BIBLIOGRAFIA

PALEOLITICO-NEOLITICO

- LARRAÑAGA MENDÍA, J. «Kelatza, poblado neolítico de la provincia de Cuenca». IV Congreso Nacional de Arqueología. Zaragoza, 1957, pp. 71-74.
- FERNÁNDEZ-MIRANDA, M., y MOURE ROMANILLO, A. «Verdelpino (Cuenca): Nuevas fechas de C14 para el Neolítico Peninsular». *Trabajos de Prehistoria*. Vol. 31, Madrid, 1974, páginas 311-316.
- OSUNA RUIZ, M. «Poblamiento primitivo de la provincia de Cuenca: Paleolítico a Romanización». *Rev. Cuenca*, n.º 7, 1975, pp. 11-74.
- FERNÁNDEZ-MIRANDA, M., y MOURE ROMANILLO, J. A. «El Abrigo de Verdelpino (Cuenca): Un nuevo yacimiento neolítico en el interior de la Península Ibérica». *Noticario Arqueológico Hispánico*. Prehistoria 3. Madrid, 1975, pp. 189-236.
- MARTÍNEZ NAVARRETE, M.ª I. «Nota sobre el hallazgo de útiles paleolíticos en la provincia de Cuenca». *Rev. Cuenca*, n.º 8, 1975-76, pp. 15-37.
- MARTÍNEZ, J. M.ª. «Interpretación popular de los útiles pulimentados prehistóricos». *Rev. Cuenca*, n.º 8, 1975-76, pp. 38-39.
- MOURE ROMANILLO, J. A., y FERNÁNDEZ-MIRANDA, M. «El abrigo de Verdelpino (Cuenca). Noticia de los trabajos de 1976». *Trabajos de Prehistoria*, vol. 34, Madrid, 1977, pp. 31-83
- MOURE ROMANILLO, J. A., y FERNÁNDEZ-MIRANDA, M. «The Cave of Verdelpino (Cuenca) Spain». *CURRENT ANTHROPOLOGY*. Vol. 19, 1978, pp. 149-150.
- BARRERA, J. L., y MARTÍNEZ NAVARRETE, M.ª I. «Un enfoque interdisciplinar: El estudio de las hachas pulimentadas del Museo de Cuenca». *Rev. Cuenca*, n.º 17, 1980, pp. 55-90.

ARTE RUPESTRE LEVANTINO

- BRÉUL, H. «Les peintures rupestres schématiques de la Peninsule Iberique». Lagny, 1933-35. Vol. IV, p. 70.
- HERNÁNDEZ PACHECO, E. *Prehistoria del solar hispano*. Madrid, 1956, pp. 428 y 434.
- ALMAGRO BASCH, M. «Prehistoria I». *Manual de Historia Universal*. Madrid, 1960, páginas 365-366.
- BELTRÁN MARTÍNEZ, A. *Arte Rupestre Levantino*. Zaragoza, 1968, pp. 156-160.
- ACOSTA, P. *La pintura rupestre esquemática en España*. Salamanca, 19689, pp. 36, 41, 135 y 173.

EDAD DEL BRONCE

- CAPELLA, E. *LA CUEVA PREHISTÓRICA DE SEGOBRIGA*. Madrid, 1893.
- QUINTERO ATAURI, P. *Uclés*. Cádiz, 1913.
- GARCÍA RODRÍGUEZ, R. *N.A.H.* 1-3, Madrid, 1952, pp. 186, epi. 84.
- ALMAGRO BASCH, M. «El ídolo de Chillarón y la tipología de los ídolos del Bronce I Hispano». *Trabajos de Prehistoria*, vol. 22, Madrid, 1966.
- «Cerámica española.» Exposición de la Dirección General de Bellas Artes. Madrid, 1966, página 56.
- ALMAGRO GORBEA, M. «La espada de Guadalajara y sus paralelos peninsulares». *Trabajos de Prehistoria*, vol. 29, Madrid, 1972, p. 59 y lám. IV.
- ALMAGRO GORBEA, M.^a J. *Los ídolos del Bronce I Hispano*. Biblioteca Prehistórica Hispana. Vol. XII, Madrid, 1973, pp. 269-270.
- ALMAGRO GORBEA, M. *El Bronce Final y el inicio de la Edad del Hierro en la Meseta Sur*. Madrid, 1973.
- VALIENTE CÁNOVAS, S. «Fragmento de cuenco campaniforme aparecido en Buendía (Cuenca).» *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología*. U.A.M., n.º 1, Madrid, 1974, pp. 133-270.
- SARRIÓN, I. «Restos de corzo en yacimientos valencianos y conquenses.» *Rev. Lapiaz*, números 3 y 4, Valencia, 1979, pp. 93-108.
- GALÁN SAULNIER, C. «Excavaciones en Los Dornajos. La Hinojosa (Cuenca).» *C.P.A.U.A.M.*, números 5 y 6, Madrid, 1978, pp. 71-80.
- CHAPA BRUNET, T.; LÓPEZ GARCÍA, P., y MARTÍNEZ NAVARRETE, M.^a I. «El poblado de la Edad del Bronce de El Recuenco. Cervera del Llano (Cuenca).» *ARQUEOLOGÍA CONQUENSE*, vol. IV, Cuenca, 1979.
- MARTÍNEZ NAVARRETE, M.^a I., y PÉREZ DE LA SIERRA, J. V. «Sima Cabeza de la Fuente. Boniches de la Sierra (Cuenca).» *N.A.H.*, n.º 10, Madrid, 1980, pp. 65-114.
- MARTÍNEZ NAVARRETE, M.^a I., y VALIENTE CÁNOVAS, S. *El poblado de la Edad del Bronce de La Parra de las Vegas (Cuenca)*. En prensa.
- MARTÍNEZ NAVARRETE, M.^a I., y PÉREZ DE LA SIERRA, J. V. «Excavaciones en la sima de Cabeza de la Fuente. Boniches de la Sierra (Cuenca).» *Arqueología Conquense*. En prensa.

EDAD DEL HIERRO

- JIMÉNEZ DE AGUILAR, J. «La necrópolis de Cañizares (Cuenca).» *Reseña Científica de la Sociedad Española de Historia Natural*, Madrid, 1933, pp. 193-198.
- ALMAGRO GORBEA, M. «La necrópolis celtibérica de Las Madrigueras Carrascosa del Campo (Cuenca).» *Excavaciones Arqueológicas en España*, n.º 41, Madrid, 1945.
- LOSADA GIMÉNEZ H. «La necrópolis de la Edad del Hierro de Buenache de Alarcón (Cuenca).» *Trabajos de Prehistoria*, vol. XX, Madrid, 1966.
- Noticia sobre la necrópolis de Olmedilla de Alarcón, en *N.A.H.*, vols. XIII-IX, Madrid, 1966, p. 351.
- ALMAGRO GORBEA, M. *El Bronce Final y el inicio de la Edad del Hierro en la Meseta Sur*. Madrid, 1973.
- «La necrópolis de Las Madrigueras. Carrascosa del Campo (Cuenca).» *B.H.P.*, vol. X, Madrid, 1969.
- «Cerámica española», ob. cit., pp. 59 y 61.
- «Los campos de túmulos de Pajaroncillo (Cuenca).» *E.A.E.*, n.º 83, Madrid, 1975.
- SIERRA DELAGE, M. «La cerámica de Barchín del Hoyo (Cuenca).» *Rev. CUENCA*, n.º 7, 1975, páginas 55-59.
- FERNÁNDEZ, J. J. «Exvotos ibéricos de la zona de Cuenca.» *Rev. Cuenca*, n.º 16, 1979, páginas 85-90.
- GALÁN SAULNIER, C. «Memoria de la primera campaña de excavaciones en la necrópolis de El Navazo (La Hinojosa, Cuenca).» *N.A.H.*, n.º 8, Madrid, 1980, pp. 141-212.
- VALIENTE CÁNOVAS, S. «Hallazgo de una urna de incineración en una necrópolis de la II Edad del Hierro en Carboneras (Cuenca).» *Rev. Cuenca*, n.º 17, 1980, pp. 91-97.
- «Pico de la Muela (Valera de Abajo, Cuenca).» *N.A.H.*, n.º 12, Madrid, 1981, pp. 159-166.
- SIERRA DELAGE, M. «Fuente de la Mota. Barchín del Hoyo, Cuenca.» *N.A.H.*, n.º 11, Madrid, 1981, pp. 209-306.

MADERUELA, M., y PASTOR, M.^a J. «Excavaciones en Reillo, Cuenca.» N.A.H., n.º 12, Madrid, 1981, pp. 159-186.

ROMANIZACION

HÜBNER: *C.I.L.*, volumen y suplemento dedicado a Hispania.

LARRAÑAGA MENDÍA, J. «Mosaico de Tres Junco.» N.A.H., vols. I-III, Madrid, 1952, pp. 232 y epígrafe 444.

— «Noticia de hallazgos romanos.» N.A.H., vol. VI, Madrid, 1962, p. 361.

— «Geografía de Ptolomeo.» *Boletín de Información del Servicio Geográfico del Ejército*, vol. X, Madrid, 1970, pp. 11-36.

OSUNA RUIZ, M., y SUAY MARTÍNEZ, F. «Yacimientos romanos de la provincia de Cuenca.» *Rev. Cuenca*, 1975.

— «Museo de Cuenca. Secciones de Arqueología y Bellas Artes.» Madrid, 1976, pp. 42-65.

SADEK, M. M. J. «La excavación del Cerro de la Muela. Carrascosa del Campo (Cuenca).» *N.A.H. Arqueología 4*, Madrid, 1976, pp. 213-250.

OSUNA RUIZ, M. «Arte romano en el Museo de Cuenca.» Madrid, 1976.

MOROTE BARBERÁ, G., y NAVARRO SIMARRO, J. «Hallazgos arqueológicos en Val hermoso de la Fuente (Cuenca).» *Rev. CUENCA*, n.ºs 14-15, 1978-79, pp. 6-70.

RODRÍGUEZ COLMENERO, A. «Cuenca romana. Contribución al estudio epigráfico.» *Rev. LVCENTVM*, 1, 1982, Alicante, págs. 203-253.

FUENTES DOMÍNGUEZ, A. «La necrópolis tardorromana de Fuente de Baños. Albalate de las Nogueras (Cuenca). En prensa.

Numismática, romanización y tesoros

CABRÉ AGUILÓ, J. «El tesoro de plata de Salvacañete, Cuenca.» *Archivo Español de Arte y Arqueología*, 1936, pp. 151-159.

CABRÉ AGUILÓ, J. *Adquisiciones del Museo Arqueológico Nacional*, Madrid, 1940-45, páginas 55 y 59.

GÓMEZ MORENO, M. *Misceláneas*, Madrid, 1949, p. 182.

RADDATS, K. *Die Schatzfunde der Iberischen Halbinsel*, Madrid, 1969, vol. I, pp. 344-349, y vol. II, láminas 51 a 55.

OSUNA RUIZ, M. «Nuevas piezas del tesoro de Salvacañete en el Museo de Cuenca.» *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*. LXXIX, n.º 2, Madrid, 1976, pp. 389-398.

OSUNA RUIZ, M. «El tesorillo de denarios iberorromanos de Abia de la Obispalía, Cuenca.» *Sautuola II*, Santander, 1976, 1976-77, pp. 221-226.

RIPOLLÉS ALEGRE, P. P. «El tesoro de Iniesta, Cuenca.» *Rev. Saguntum*, n.º 15, 1980, páginas 119-126.

MARTÍNEZ FRONCE, F. M. «Numismática Primigenia Conquense.» *Rev. Cuenca*, n.º 18, 1980, pp. 99-115.

Segobriga

PLINIO. *Naturalis Historia*, III, 25 y XXXVI, 160.

ESTRABÓN: *Iberia*, III, 4, 13.

FRONTINO: *Strategematon*, III, 10, 6 y III, 11, 4.

PTOLOMEO: *Geographiae*, II, 6.

RAVENNATE: *Divisione Mundi Geograp. Ravennatis*. Libro 5, París, 1976. Libro 4 de Europa, capítulo 42 de *De Spania*, n.º XLV.

MORALES, A. de. «Las antigüedades de las ciudades de España que van nombradas en la crónica, con la consignación de sus sitios y nombres antiguos.» Alcalá de Henares, 1975, nota 18, libro XII, folio 96.

FLÓREZ, P. *España Sagrada*, tomo VIII, 1972.

S. A. «Excavaciones en Saelices, 1790.» Manuscrito Archivo Diocesano de Cuenca.

CORNIDE, J. «Noticia de las Antigüedades de Cabeza de Griego.» *Memorias de la R. A. de la Historia*, tomo III, Madrid, 1799.

LÓPEZ, M. *MEMORIAS HISTÓRICAS DE CUENCA Y SU OBISPADO*. Biblioteca Conquense, tomo VI, Madrid, 1953, pp. 263-271 (original antes de 1819).

- MADOZ. *Diccionario geográfico, histórico y estadístico de España*, tomo XIV, artículo, Segobriga, 1846.
- DE LA RADA, J. de, y FITA, F. «Excursión arqueológica a Uclés, Saelices y Cabeza de Griego. *Boletín de la R. A. de la Historia*, tomo XXIII, Madrid, 1888.
- QUINTERO ATAURI, P. «Uclés Arqueológico y Artístico.» *REVISTA DE ESPAÑA*, tomo CXXV, cuaderno 1, enero 1889.
- QUINTERO ATAURI, P. *Uclés*, Cádiz, 1913.
- SCHULTEN, A. *Segobriga*. Deutsche Seitung Fuer Spanien, Barcelona, 1926, pp. 306-307.
- BELTRÁN VILLAGRASA, P. *Segobriga*. Archivo de Prehistoria Levantina, vol. IV, Valencia, 1953, pp. 251-253.
- LOSADA, H. «Informe de las excavaciones realizadas en el mes de abril en Segobriga.» N.A.H. n.º VII, Madrid, 1965, pp. 195-196.
- LOSADA GÓMEZ, H., y DONOSO GUERRERO, R. «Excavaciones en Segobriga.» E.A.E., n.º 43, Madrid, 1965.
- CABALLERO ZOREDA, L. «Cerámica sigillata gris y anaranjada paleocristiana en España.» T.P., vol. 29, Madrid, 1972, pp. 189-216.
- SUAY MARTÍNEZ, F. «El pueblo de los Olcades y Segobriga.» *La Voz de la Caja*, n.º 48, Cuenca, 1973.
- ALMAGRO BASCH, M. *Segobriga, Guía del Conjunto Arqueológico*, Madrid, 1975 y 1978.
- «Una interesante inscripción de Segobriga, Saelices, Cuenca.» *Cuadernos de Estudios Gallegos*, tomo XXIX, fascs. 87-89, Madrid, 1975, pp. 307-313.
- «La necrópolis hispano-visigoda de Segobriga, Saelices, Cuenca.» E.A.E., n.º 84, Madrid, 1975.
- «El acueducto romano de Segobriga, Saelices, Cuenca.» *Rev. de A.B. y M.*, LXXIX, n.º 4, Madrid, 1976, pp. 875-901.
- «El Delubro o Sacellum de Diana en Segobriga, Saelices, Cuenca.» *Rev. de A.B. y M.*, LXXXI, Madrid, 1976, pp. 187-214.
- OSUNA RUIZ, M. *Museo de Cuenca. Secciones de Arqueología y Bellas Artes*, Madrid, 1976, páginas 49-54 y 93-94.
- ALMAGRO BASCH, M. «Excavaciones arqueológicas en las ruinas de Segobriga, Saelices, Cuenca.» N.A.H., *Arqueología*, 5, Madrid, 1977, pp. 9-22.
- «La necrópolis de las parcelas 45 y 46 de Segobriga, Saelices, Cuenca: Campañas 1975-1976.» N.A.H., n.º 7, Madrid, 1979, pp. 211-246.
- «Tres taseras celtibéricas de bronce de la región de Segobriga, Saelices, Cuenca.» *Homenaje a Conchita Fernández Chicarro*, Madrid, 1982, pp. 195-210.
- PALOMERO PLAZA, S. «Las vías romanas de Segobriga y su contexto en las vías romanas de la actual provincia de Cuenca.» *Homenaje al Pr. Almagro Basch* (en prensa).
- FUENTES DOMÍNGUEZ, A. «Bronces tardorromanos de Segobriga en el Museo de Cuenca.» *Homenaje al Pr. Almagro Basch* (en prensa).

Valeria

- PLINIO, ob. cit., III, 25.
- PTOLOMEO, ob. cit., II, 6.
- MARTIR RIZO, J. P. *Historia de la muy noble y leal ciudad de Cuenca*, Madrid, 1629, páginas 129 y ss.
- FLÓREZ, P. ob. cit., tomo VIII, pp. 196-211.
- PONZ, A. *Viaje por España*, Madrid, 1977, tomo 3, carta VII, pp. 174-178.
- CEAN BERMÚDEZ, J. A. *Sumario de las antigüedades romanas que hay en España*, Madrid, 1832, p. 123.
- MUÑOZ Y SOLIVA, T. «Historia de la muy noble e ilustre ciudad de Cuenca y del territorio de su provincia y obispado desde los tiempos primitivos hasta la edad presente», Cuenca, 1866, pp. 370 y ss.
- LÓPEZ, M., ob. cit., vol. V, pp. 131-136.
- FITA, F. «Inscripciones romanas y griegas...», *Boletín de la R. A. de la Historia*, vol. III, Madrid, 1908, p. 509.
- ZARCO-BACAS Y CUEVAS, E. J. *Relaciones de pueblos del Obispado de Cuenca*, Cuenca, 1927, II, pp. 248-251.
- LARRAÑAGA MENDÍA, J. «Ruinas de Valeria.» N.A.H., cuadernos 1-3, Madrid, 1955, páginas 153-155.

- ALMAGRO BASCH, M. «El Tesorillo de Valera de Arriba, Cuenca.» *Numario Hipánico*, tomo VII, Madrid, 1958, pp. 5 a 14.
- SUAY MARTÍNEZ, F. «Informes de los hallazgos arqueológicos encontrados en la ciudad de Valeria, en el período comprendido entre el año 1952 a 1957.» *C.N.A.*, Zaragoza, 1959, páginas 244-246.
- ALMAGRO BASCH, M. «Dos nuevas piezas del tesoro de Valera de Arriba, Cuenca.» *N. H.*, tomo IX, Madrid, 1960, pp. 213-214.
- , y ALMAGRO GORBEA, M. «El tesorillo de Valeria. Nuevas aportaciones.» *Numisma*, n.º 71, Madrid, 1964, pp. 25 a 47.
- OSUNA RUIZ, M. *Museo de Cuenca*, ob. cit., pp. 45-46 y 54-59.
- «Hallazgos numismáticos de época augustea en Valeria. Emisiones de cecas hispano-romanas.» Simposio de ciudades augusteas, II, Zaragoza, 1976, pp. 195-201.
- SUAY MARTÍNEZ, F. «Alarcón y la zona de excavaciones de Valeria.» *Rev. Cuenca*, n.º 9, 1976, pp. 23-30.
- OSUNA RUIZ, M. «Avance de las excavaciones de Valeria y Ercavica. Campañas de 1974-75.» XIV, *C.A.N.*, Zaragoza, 1977, pp. 1131-1136.
- , y SUANY MARTÍNEZ, F. «Valeria romana. Notas acerca de sus restos monumentales.» *Segovia y la Arqueología Romana*, Barcelona, 1977, pp. 293-296.
- ; —; F. FERNÁNDEZ, J. J.; GARZÓN, J. L.; VALIENTE, S., y RODRÍGUEZ COLMENERO, A. «Valeria romana, I.» *Arqueología Conquense*, vol. III, Cuenca, 1978.
- FERNÁNDEZ, J. J. «Avance de las excavaciones en el conjunto medieval de Valeria.» XV, *C.N.A.*, Zaragoza, 1979, pp. 1173-1184.
- SUAY MARTÍNEZ, F. «La Gran Valeria.» *Rev. Olcades*, n.º 1, Cuenca, 1981, pp. 27-46.
- FERNÁNDEZ, J. J. «Valeria medieval.» *Arqueología Conquense*, vol. V, Cuenca, 1981.
- OSUNA RUIZ, M. «Valeria, cinco milenios de historia.» Homenaje a Conchita Fernández Chicarro, Madrid, 1982, pp. 401-407.
- FUENTES DOMÍNGUEZ, A. «La cabeza de bronce de la Basílica de Valeria.» *Rev. Museos*, n.º 1, Madrid, 1982, pp. 75-83.
- «Una ciudad ignorada en los textos clásicos: Valeria.» *Rev. de Arqueología*, año 3, 2.ª época, n.º 22, 1982, pp. 44-53.

Ercavica

- LIVIO, XL, 50.
- PLINIO, III, 24.
- PTOLOMEO, II, 6.
- MORALES, A. de., ob. cit., libro VII, cap. XXIII, folio 102.
- FLÓREZ, P., ob. cit., tomo VII.
- CEAN BERMÚDEZ. *Sumario de las antigüedades romanas que hay en España, en especial las Bellas Artes*, Madrid, 1832, p. 141.
- RODRÍGUEZ, F. *Carpetania Romana*, Madrid, 1934, p. 55.
- OSUNA RUIZ, M. «Avance de las excavaciones en el Castro de Santaver, Ercavica (Cañaveruelas, Cuenca).» XIII, *C.N.A.*, Zaragoza, 1975.
- «Ercavica I: Aportación al estudio de la romanización de la Meseta.» *Arqueología Conquense*, vol. I, Cuenca, 1976.
- SUAY MARTÍNEZ, F. «Ercavica.» *Rev. Cuenca...*, ob. cit., pp. 59-63.
- OSUNA RUIZ, M. «Museo de Cuenca...», ob. cit., pp. 59-63.
- «Avance de las excavaciones de Valeria y Ercavica. Campañas de 1974-75.» XVI, *C.N.A.*, Zaragoza, 1977, pp. 1129-1132.
- «Excavaciones arqueológicas en Ercavica. Castro de Santaver (Cañaveruelas, Cuenca).» *N.A.H. ARQUEOLOGÍA* 5, Madrid, 1977, pp. 23-28.
- «Diez años de excavaciones en Ercavica.» Homenaje al Pr. Almagro Basch (en prensa).

Períodos posteriores

- FITA, F. «Sebastián, obispo de Ercavica y Orense. Su crónica y la del rey Alfonso III.» *Boletín de la R. A. de la Historia*, tomo XLI, Madrid, 1902, pp. 333 y ss.
- LARRAÑAGA MENDÍA, J. «Noticia sobre hallazgo de tesoro numismático hispanoárabe en Valeria.» *N.A.H.*, 1-3., Madrid, 1952, pp. 241-ep. 494.
- ALMAGRO GORBEA, M. «Hallazgos de época visigoda en Almodóvar del Pinar (Cuenca).» *T.P.*, vol. 27, Madrid, 1970, pp. 311 y ss.

- ALMAGRO BASCH, M. SEGOBRIGA. *GUÍA DEL CONJUNTO ARQUEOLÓGICO*, Madrid, 1975, pp. 23 a 26.
 — «La necrópolis hispano-visigoda de Segobriga (Saelices, Cuenca).» *E.A.E.*, n.º 84, Madrid, 1975.
- GÓMEZ MORENO, M. «Arte árabe español hasta los almohades. Arte Mozárabe.» *Ars Hispaniae*, vol. III, Madrid, 1951, pp. 302-310 (Taller de marfiles árabes de Cuenca).
- OSUNA RUIZ, M. «Las relaciones judeo-cristianas en la provincia de Cuenca, desde la época romana a los siglos XII-XIII, a la luz de los últimos descubrimientos arqueológicos.» *Miscelánea de Estudios Arabes y Hebraicos*, vol. XXV, Granada, 1976, pp. 151-154.
 — «Museo de Cuenca...», ob. cit., pp. 65-69.
 — «Un alfar de cerámica populares del siglo XVII en Cuenca.» *Arqueología Conquense*, volumen II, Cuenca, 1976.
 — «Numismática moderna del Museo de Cuenca, I: El tesoro de Villarejo de Fuentes.» *Rev. Cuenca*, n.º 12, 1977, pp. 79-88.
- ALMAGRO GORBEA, A. «El Castillo de Cuenca y sus restos musulmanes.» *Rev. Cuenca*, n.º 17, 1980, pp. 9-26.
- FERNÁNDEZ, J. J. «Valeria Medieval.» *Arqueología Conquense*, vol. V, Cuenca, 1981.

Bellas Artes

- MONEDERO BERMEJO, M. A. *Luis Marco Pérez: Su obra en el Museo de Cuenca*, Madrid, 1976.
- OSUNA RUIZ, M. «Museo de Cuenca...», ob. cit., pp. 69-88.
 — «La nueva Sección de Bellas Artes del Museo de Cuenca.» *Rev. Cuenca*, n.º 16, 1979, páginas 71-84.
 — «Museo de Cuenca: Sección de Bellas Artes.» Cuenca, 1980.
 — «La nueva Sección de Bellas Artes del Museo de Cuenca.» *Rev. Museos*, n.º 1, Madrid, 1982, pp. 91-99.

Artes y Costumbres Populares

- Sierra Delage, M. «Alfarería en Barchín del Hoyo.» *Rev. Cuenca*, n.º 13, 1978, pp. 73-87.
- ALBERTOS SOLERA, M. D.; CARRETERO PÉREZ, A., y FERNÁNDEZ MONTES, M. «Estudio etnográfico de la alfarería conquense.» *Etnología Conquense I*, Cuenca, 1978.
- MARCOS BERMEJO, M.^a T. «Industria artesanal de papel en Cuenca.» *Etnología Conquense II* (en prensa).
- CARRETERO PÉREZ, M. *MOLINOS DE AGUA EN LA PROVINCIA DE CUENCA* (en preparación).

Museo

- OSUNA RUIZ, M. *Museo de Cuenca*, Madrid, 1975.
 — «Inauguración del Museo de Cuenca.» *Rev. Cuenca*, n.º 1975, s. p.
 — *Museo de Cuenca*, Madrid, 1976.
 — *Museo de Cuenca. Secciones de Arqueología y Bellas Artes*, Madrid, 1976.
 — «Cuenca e il suo Museo Archeologico.» *Rev. Mondo Archoeologico*, n.º 10, Florencia, 1976.
 «Otros Museos de Cuenca.» *Rev. Hogar y Moda*, n.ºs 363-364, septiembre 1977, pp. 38-39.
- SOLANO, A. «Museo Provincial de Cuenca.» *Rev. Cuaderno de Cultura*, año II, n.º 8, enero 1979, pp. 11-13.
- OSUNA RUIZ, M. «Jornadas de difusión de Museos.» Barcelona, 1980, pp. 144-145.
- BAQUEDANO PÉREZ, E. «INAUGURACIÓN DEL MUSEO DE CUENCA.» *Rev. de Arqueología*, año 3, 2.ª época, n.º 22, 1982, p. 66.